

31 de marzo de 2026

ALCO

INSIGHT

#6

El Coeficiente de Fondo Estable Neto en la Gestión de la Liquidez



a. Antecedente

En los episodios recientes de estrés bancario, el problema no ha sido únicamente la falta de liquidez inmediata, sino la fragilidad estructural de fondeo. En este contexto, el Coeficiente de Financiamiento Estable Neto (CFEN) deja de ser una métrica regulatoria para convertirse en una variable estratégica de supervivencia del balance.

La crisis financiera internacional de 2007 puso en evidencia la importancia de que las instituciones bancarias mantengan suficientes activos líquidos de alta calidad y un perfil de financiamiento estable, tanto en el corto como en el mediano plazo, con el objetivo de hacer frente a períodos de estrés de liquidez. En consecuencia, y sentando las bases de su marco de liquidez, el Comité de Supervisión Bancaria de Basilea publicó en 2008 los “Principios para la adecuada gestión y supervisión del riesgo de liquidez”, estableciendo lineamientos para la gestión y supervisión del riesgo de liquidez en las instituciones financieras.

Como complemento a estos principios, el Comité emitió posteriormente los documentos “Basilea III: Coeficiente de Cobertura de Liquidez y herramientas de seguimiento del riesgo de liquidez” y “Basilea III: Coeficiente de Financiamiento Estable Neto”, donde se establecieron dos requerimientos cuantitativos fundamentales de liquidez:

- Coeficiente de Cobertura de Liquidez (CCL o LCR), cuyo objetivo es garantizar la capacidad de las instituciones para resistir escenarios de estrés de liquidez en el corto plazo (horizonte de 30 días).
- Coeficiente de Financiamiento Estable Neto (CFEN o NSFR), cuyo objetivo es asegurar que las entidades mantengan un perfil de vencimientos y estabilidad de pasivos adecuado a la estructura de plazo y liquidez de sus activos, considerando un horizonte estructural de largo plazo.

Mientras que el CCL busca proteger a las instituciones frente a shocks inmediatos de liquidez, el CFEN introduce una disciplina estructural sobre la forma en que los bancos financian su balance, incentivando el uso de fuentes de fondeo más estables y disminuyendo el uso intensivo de financiamiento mayorista de corto plazo.

b. Definición y Beneficios

El Coeficiente de Financiamiento Estable Neto (CFEN) es un indicador de gestión de liquidez que mide la estabilidad del financiamiento a largo plazo de un banco, con fuentes de fondeo con mayor estabilidad asignada según su naturaleza y plazo, reduciendo la dependencia de fuentes de fondeo más volátiles a corto plazo y promoviendo una estructura de balance más resiliente ante escenarios de estrés de liquidez.

El objetivo de este indicador es reducir el riesgo de financiamiento durante un horizonte largo de tiempo, exigiendo a los bancos que financien sus actividades con fuentes suficientemente estables para mitigar el riesgo de fondeo futuro, creando incentivos para que las instituciones recurran a fuentes de financiamiento más estables en su actividad continua.

Entre los principales beneficios del indicador se encuentran:

- **Mayor estabilidad financiera**
Al mantener un perfil de financiamiento estable en relación con la composición de los activos, se reduce el riesgo de que los periodos de estrés erosionen la liquidez de una institución y comprometan su estabilidad.
- **Reducción del riesgo sistémico**

Limita el uso de fondeo mayorista de corto plazo para financiar activos de largo plazo, reduciendo la vulnerabilidad del sistema financiero ante episodios prolongados de estrés de liquidez.

- **Gestión prudente del riesgo**

Fomenta un mayor equilibrio entre la madurez de los activos y los pasivos, limitando una transformación excesiva de vencimientos.

- **Reforzamiento de la resiliencia bancaria**

Complementa el CCL al asegurar que los bancos cuenten con fuentes de financiamiento estables para soportar escenarios de estrés durante horizontes prolongados.

- **Soporte a la economía real**

Al promover estructuras de fondeo más sólidas, los bancos pueden continuar otorgando crédito y operando incluso en condiciones de mercado adversas.

c. Cálculo del CFEN

El CFEN se calcula como el cociente entre el Fondeo Estable Disponible (FED) y el Fondeo Estable Requerido (FER):

$$\text{CFEN} = \frac{\text{Fondeo Estable Disponible (FED)}}{\text{Fondeo Estable Requerido (FER)}} \geq 100\%$$

El Fondeo Estable Disponible (FED) se define como la proporción de los recursos propios y ajenos que se espera que permanezcan estables durante un horizonte de un año.

Por su parte, el Fondeo Estable Requerido (FER) depende de las características de liquidez y del vencimiento residual de los activos y de las posiciones fuera de balance.

Las cantidades de FED y FER fueron calibradas por el Comité de Basilea para reflejar el presumible grado de estabilidad de los pasivos y de liquidez de los activos. No obstante, los reguladores locales pueden ajustar dichas calibraciones para alinearlas con las características particulares de sus sistemas financieros.

En el caso del FED, la calibración refleja la estabilidad de los pasivos considerando principalmente:

- **Plazo de vencimiento:** Los pasivos con vencimientos de largo plazo se consideran más estables que los pasivos de corto plazo.
- **Tipo de financiamiento y contraparte:** Se asume que los depósitos minoristas y de pequeñas y medianas empresas presentan mayor estabilidad relativa que el fondeo mayorista con vencimientos similares.

En el Recuadro 1, se muestran los componentes del FED y el factor (ponderador) de cada uno para determinar el monto que será considerado en el cálculo del indicador.

Financiamiento Estable Disponible (FED)		
Descripción	Factor	Detalle
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Capital Básico y Capital Complementario ▪ Acciones preferentes / instrumentos de capital no incluidos en anterior ≥ 1 año ▪ Pasivos ≥ 1 año 	100%	Capital: De acuerdo a lo definido en Basilea III Acciones: Plazo aplicable mayor o igual a 1 año
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Depósitos Estables de Menudeo y Pymes < 1 año 	90%	Depósitos asegurados y transaccionales
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Depósitos con Estabilidad Menor de Menudeo y Pymes < 1 año 	80%	Depósitos no asegurados, transaccionales y no transaccionales
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Depósitos de Entidades no financieras y Gobiernos < 1 año 	50%	Depósitos operacionales asegurados, no asegurados y no operacionales
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Otros pasivos no incluidos en categorías anteriores. 	0%	

Recuadro 1: Calibración y Componentes del FED

Por otro lado, para determinar el FER se consideran diversos criterios relacionados con las características de los activos:

- Creación de crédito resiliente: Se requiere financiamiento estable para respaldar la continuidad del crédito otorgado.
- Conducta bancaria: Se supone que los bancos renuevan una proporción significativa de los créditos que vencen con el fin de mantener las relaciones con sus clientes.
- Plazo de vencimiento de los activos: Los activos con vencimientos más cortos requieren menores proporciones de financiamiento estable.
- Calidad y liquidez de los activos: Los activos líquidos de alta calidad, que pueden venderse o utilizarse como colateral en operaciones de financiamiento, requieren menores niveles de financiamiento estable.

Adicionalmente, el CFEN incorpora requerimientos de financiamiento estable para respaldar parcialmente las posibles salidas de liquidez derivadas de compromisos crediticios y posiciones fuera de balance.

Financiamiento Estable Requerido (FER)		
Descripción	Factor	
▪ Efectivo	0%	Importe de caja (únicamente deberán incluirse aquellos montos que no sean utilizados con propósitos operativos)
▪ Valores no restringidos con plazo < 1 año	0%	Valores restringidos de Corto Plazo
▪ Préstamos no renovables a financieras con plazo < 1 año	0%	
▪ Activos no restringidos de nivel 1 plazo >= año	5%	Valores emitidos por gobiernos, bancos centrales, BIS, con 0% RWA
▪ Bonos corporativos plazo >= año	20%	Valores de nivel 2 con 20% RWA
▪ Otros activos no restringidos de nivel 2 plazo >= año	20%	Valores de nivel 2 con 20% RWA
▪ Oro no restringido	50%	
▪ Acciones no restringidas	50%	Listadas en mercados reconocidos y no emitidas por financieros.
▪ Bonos corporativos no restringidos	50%	Incorpora corporativos con calificación de A+ a A-.
▪ Créditos a entidades no financieras y gobiernos plazo < 1 año	50%	
▪ Hipotecas	65%	RWA = 35% o menor
▪ Otros préstamos (excluye financieras) plazo >= 1 año	65%	RWA = 35% o menor
▪ Créditos a Menudeo y Pymes plazo < 1 año	85%	Incluye otros préstamos con plazo >= 1 no incluidos en el apartado anterior
▪ Saldo no dispuesto de líneas de crédito y liquidez comprometidas	5%	Incluye líneas a Pymes, instituciones financieras, gobiernos, entidades del sector público.
▪ Otros Activos no incluidos en categorías anteriores	100%	

Recuadro 2: Calibración y Componentes del FER

d. El CFEN como disciplina estructural del balance bancario

Aunque el CFEN fue concebido originalmente como un requerimiento prudencial posterior a la crisis financiera global, su relevancia trasciende ampliamente el ámbito regulatorio. En la práctica, este indicador introduce una disciplina estructural sobre la forma en que los bancos financian su balance, incentivando modelos de fondeo más estables y reduciendo la dependencia del fondeo mayorista de corto plazo.

Desde la perspectiva de la gestión integral del balance, el CFEN puede interpretarse como una restricción estructural de optimización del balance, ya que condiciona simultáneamente la composición de los activos, la estructura de fondeo y la rentabilidad ajustada por liquidez de las instituciones bancarias.

En términos prácticos, el indicador introduce un costo implícito de liquidez estructural que debe ser internalizado en las decisiones de negocio, particularmente en el crecimiento del crédito, la duración de los activos y el uso de fuentes de financiamiento mayorista.

Implicaciones para la estrategia de activos

El CFEN obliga a que los activos de menor liquidez o mayor plazo se financien con fuentes de fondeo estables. Esto implica que las decisiones de crecimiento del crédito no pueden analizarse únicamente desde la perspectiva de rentabilidad o riesgo crediticio, sino también considerando el costo estructural del fondeo requerido para respaldar dichos activos.

Por ejemplo, portafolios de crédito de largo plazo —como hipotecas o financiamiento corporativo estructurado— requieren mayores niveles de financiamiento estable, lo que puede afectar el costo total del balance si el banco depende en mayor medida de fondeo mayorista o instrumentos de deuda de largo plazo.

En este sentido, el CFEN introduce una dimensión adicional en la optimización estratégica del balance, incentivando una asignación más eficiente entre activos líquidos, crédito y otras exposiciones del balance.

Implicaciones para la estrategia de fondeo

Uno de los efectos más importantes del CFEN es que revaloriza estratégicamente las fuentes de fondeo estables, particularmente los depósitos minoristas y operativos.

Bajo este marco regulatorio, los depósitos dejan de ser únicamente una fuente de financiamiento para convertirse en un activo estratégico dentro del modelo de negocio bancario, ya que contribuyen de manera significativa al Fondeo Estable Disponible (FED). En este contexto, los modelos de negocio basados en banca transaccional, relaciones operativas con clientes corporativos y depósitos operativos estables adquieren un valor estratégico aún mayor, ya que contribuyen simultáneamente a la estabilidad del fondeo y a la resiliencia estructural del balance.

Esto tiene implicaciones directas en la estrategia comercial de los bancos, particularmente en:

- el desarrollo de negocios de banca transaccional,
- la profundización de relaciones con clientes corporativos,
- y el fortalecimiento de bases de depósitos minoristas estables.

En consecuencia, el CFEN incentiva modelos de negocio menos dependientes de fondeo mayorista de corto plazo y más basados en relaciones estables con clientes y depósitos estructuralmente resilientes.

e. CFEN vs rentabilidad del balance

El cumplimiento del CFEN implica un trade-off estructural entre rentabilidad y estabilidad, ya que fuentes de fondeo más estables suelen tener un mayor costo. En este sentido, la optimización del balance requiere internalizar explícitamente este costo en métricas de rentabilidad ajustada.

f. Integración del CFEN en los esquemas de Funds Transfer Pricing

Las instituciones financieras más sofisticadas no gestionan el CFEN únicamente como una restricción regulatoria ex post, sino que lo integran dentro de sus marcos internos de Funds Transfer Pricing (FTP).

A través de estos mecanismos, las unidades de negocio internalizan el costo estructural del financiamiento estable requerido por los activos que generan. Esto permite que las decisiones comerciales incorporen explícitamente el impacto de liquidez estructural asociado a cada tipo de operación.

De esta manera, el CFEN se convierte en un elemento clave para alinear las decisiones de negocio con los objetivos de estabilidad del balance, contribuyendo a una gestión más eficiente de la rentabilidad ajustada por liquidez.

g. El CFEN dentro del marco de decisiones del ALCO

Desde la perspectiva del Comité de Activos y Pasivos (ALCO), el CFEN se convierte en un indicador fundamental para la gestión estratégica del balance.

Las decisiones relacionadas con la estructura de activos, la captación de depósitos, la emisión de instrumentos de deuda y la gestión de liquidez estructural tienen efectos directos sobre el nivel del indicador. En consecuencia, el CFEN debe analizarse de manera conjunta con otras métricas de liquidez y solvencia para asegurar una gestión integral del balance.

En este sentido, el CFEN contribuye a fortalecer la resiliencia estructural de las instituciones financieras al incentivar estructuras de fondeo más estables y sostenibles a lo largo del tiempo.

h. Conclusión

Las normas relativas al CFEN establecen requerimientos cuantitativos mínimos que las instituciones bancarias deben cumplir para mantener un perfil de financiamiento estructuralmente sólido. No obstante, el verdadero valor del indicador trasciende su carácter regulatorio y radica en su capacidad para introducir una disciplina estructural en la forma en que los bancos gestionan su balance.

Al exigir que los activos menos líquidos se financien con fuentes de fondeo estables, el CFEN incentiva modelos de negocio menos dependientes del fondeo mayorista de corto plazo y más apoyados en relaciones duraderas con clientes y en una base sólida de depósitos. En este sentido, el indicador promueve una estructura de balance más resiliente, capaz de sostener la intermediación financiera incluso en entornos de elevada volatilidad o estrés de liquidez.

Los episodios recientes de tensión en el sistema bancario internacional han puesto de manifiesto la importancia de mantener perfiles de fondeo robustos y diversificados. En varios de estos casos, como se observó en la crisis de algunos bancos regionales en Estados Unidos en 2023, el problema no fue únicamente la disponibilidad de activos líquidos en el corto plazo, sino una estructura de fondeo altamente concentrada y sensible a cambios en el comportamiento de los depositantes, lo que evidencia la relevancia de indicadores estructurales como el CFEN.

Desde la perspectiva del ALCO, el CFEN debe entenderse como un componente integral del marco de gestión del balance. Su interacción con otras herramientas de monitoreo —como el Coeficiente de Cobertura de Liquidez, el análisis de brechas de vencimiento contractuales y los esquemas de Funds Transfer Pricing— permite una visión más completa de los riesgos de liquidez estructural y de financiamiento de las instituciones.

En última instancia, el CFEN no solo contribuye a fortalecer la estabilidad del sistema financiero, sino que también impulsa una gestión más estratégica del balance bancario, alineando las decisiones de crecimiento del crédito, captación de depósitos y estructura de fondeo con objetivos de resiliencia y sostenibilidad de largo plazo. En un entorno financiero caracterizado por cambios estructurales en los mercados de fondeo y mayor sensibilidad de los depositantes, contar con una estructura de financiamiento sólida y diversificada se convierte en un elemento esencial para preservar la estabilidad de las instituciones y garantizar la continuidad del crédito hacia la economía real.

En este sentido, el CFEN no solo mide la estabilidad del fondeo, sino que redefine la frontera eficiente del balance bancario. Aquellas instituciones capaces de internalizar esta restricción estructural en sus decisiones de negocio, no solo cumplirán con la regulación, si no que construirán ventajas competitivas sostenibles en entornos de estrés financiero.

i. Reflexión Final

Más allá de su formulación técnica, el CFEN introduce un cambio silencioso pero profundo en la lógica de la intermediación bancaria: desplaza el foco desde la disponibilidad de liquidez hacia la calidad estructural del financiamiento.

En este nuevo marco, la solidez de un banco no se mide únicamente por su capacidad de resistir un estrés, sino por la consistencia entre la promesa implícita de sus activos y la estabilidad real de sus pasivos. Esa coherencia — frecuentemente invisible en entornos normales — es la que determina la resiliencia cuando las condiciones cambian.

Así, el CFEN no solo ordena el balance; revela sus tensiones. Y en esa revelación radica su mayor valor: obligar a las instituciones a hacer explícitas decisiones que antes podían permanecer implícitas, alineando crecimiento, fondeo y sostenibilidad en una misma ecuación estratégica.

En un entorno donde la confianza puede ajustarse más rápido que los balances, esa coherencia deja de ser deseable para convertirse en condición de permanencia.